

MOVIMIENTOS SOCIALES, VIOLENCIA Y POLÍTICA

SOCIAL MOVEMENTS, VIOLENCE AND POLITICS

Hugo Omar Inostroza Sáez¹

RESUMEN: Es interesante relacionar las manifestaciones humanas que casualmente nos llevan a relaciones inesperadas y tratan de establecer y aclarar las razones que nos permiten investigar lo que pasa con ellos.

El contenido de este artículo, como se indica en el mismo título, expresa nuestra intención de buscar más explicaciones y encontrar, si se estima que es digno, formas de ofrecer estas explicaciones y buenos resultados.

PALABRAS CLAVES: Política, violencia, movimiento social.

ABSTRACT: It is interesting relate human manifestations that causally lead us to unexpected relationships and try to establish and clarify the reasons that allow us investigate what happens with them.

The content of this article as indicated in it title, expressed our intention to look for further explanations and find, if it is estimated that is worthy, ways to provide these explanations and good results.

KEYWORDS: Politics, social movements, violence.

¹ Doctor of Philosophy in Human Behavior with Concentration in Political Science Newport International University-Laramie-Wyoming- USA. Magíster en Educación, Pontificia Universidad Católica de Chile, Ex Director del PEPP-UTEM, Ex Vicerrector Académico-UTEM, Ex Profesor Titular en FAE-UTEM. Email:inostrosaez@gmail.com.

INTRODUCCIÓN

Hemos considerado tres conceptos que aportan y suponen necesarias discrepancias entre la teorización sobre ellos y su apreciación cuando se hacen presentes en: a) La acción provocada entre actores humanos por discrepancias entre ellos. b) La situación subjetiva y objetiva, que surge por ver hechos, lugares, principios y valores en juego. c) La relación moral del ciudadano con la ley en una sociedad de asentimiento.

No son conceptos que puedan definirse con un carácter único, filosófica y científicamente y bajo una connotación teórica tajante y perentoria. Los objetos de conocimiento pueden coincidir para tratarlos, pero pueden perfectamente seguir caminos y orientaciones discordantes y también conciliadores entre ellos. Podemos agregar que, al acotarlos, como es nuestra intención, hay que agregar que existen muchos otros vinculados “inexorablemente” a ellos, todos los cuales pueden contribuir al descubrimiento y explicación de algunos que están en el camino de la investigación sin conocerse todavía. Los mismos pueden contribuir al cambio en la situación conocida en el presente, como también respecto del pasado y de aquello que viene desde el después.

Al tenor de los conceptos citados ha habido un cambio fundamental en el tratamiento ordenado del saber social, en el cual destacan, para efectos del presente artículo, los experimentados primordialmente en la Ciencia Política, la Psicología Social, la Antropología, la Sociología y el Derecho.

Nuestros planteamientos, están vinculados de manera principal a la Ciencia Política, a la cual hemos seguido con interés desde la segunda mitad del siglo XX, cuando ya en la primera han ocurrido y aparentemente terminado grandes sucesos. En mayo de 1945, para poner una fecha de importancia y seguir con los fenómenos que nacen de la guerra y prosiguen en el aparato social y en el de otra naturaleza, donde las ciencias sociales, las humanas, las naturales, las ciencias exactas y la filosofía se vuelcan primero, para develar lo ocurrido y, después, para proseguir y alcanzar resultados que cambian el mapa de la soberanía y la geografía de Estados, naciones y pueblos.

Así podemos entender el “reparto del botín” por los ganadores de la guerra, cuyo conocimiento se puede encontrar en otros ámbitos. Grandes extensiones de la Europa Oriental, quedan bajo la “custodia” de una de las grandes potencias ganadoras, como también alguna porción de la Occidental. Algo semejante ocurre con la parte perdedora del Asia, en la cual hay decisiones trascendentales con el nacimiento de India y Pakistán, parte del imperio británico hasta entonces, y una febril relación con el Japón, también perdedor. En la misma escena está Israel.

No es nuestra intención hacer una relación mayor respecto a la parte sur de lo que se gesta en China con respecto a Vietnam, Camboya, Malasia, Birmania, Laos, Filipinas en el mar de la China Meridional y en el Estrecho de Taiwán; como tampoco ahondar en Corea “(Sur-Norte)” muy cerca del mar de Japón, ni Vladivostok que, alguna vez, en el futuro, China le reclamará como propio a la Federación Rusa. El Océano Pacífico no se puede dejar de mencionar, porque los intereses de EE.UU. se mantienen todavía y, cosa curiosa, respaldando, en la actualidad, desde algunas de sus bases militares hacia el oriente próximo, a Japón.

Lo indicado hasta aquí, desde el término de la 2° Guerra Mundial, no puede pasar sin citar el nacimiento de lo venido en llamar el comienzo de la Guerra Fría, con actores nuevos respecto de esta conflagración, en la cual los acontecimientos parecen terminar alrededor de 1989-1990, vinculados a Rumanía, y a la desintegración de la URSS. Cabe advertir con todo que la desaparición

de Yugoslavia, creada por Tito, con la venia no convencida de la URSS, también ha desaparecido, creando condiciones de violencia entre sus componentes que duran hasta hoy (2013). Esto contempla también el renacimiento de Alemania Federal y el término de Alemania Oriental.

Un nuevo, poderoso e impredecible actor histórico aparece un poco después del inicio de la Guerra Fría, muy distinto sí al Imperio Chino que lo precede. *En 1900 China fue invadida por una “Fuerza Expedicionaria”, formada por Francia, Gran Bretaña, Estados Unidos, Japón, Rusia, Alemania, El Imperio Austro-Húngaro e Italia. La dinastía gobernante Qing se viene abajo en 1912.*² No termina la vida del imperio Chino, como puede comprenderse en la fecha indicada. Las potencias mencionadas juegan un rol importante que, paradójicamente, por una parte, termina en 1945 y, por otra, en 1949, como producto de fuerzas intestinas, esencialmente chinas, que dividen el gran país en dos instancias, una nacionalista de Chiang -Kia- Shek y, otra, que pugna por la comunista de Mao Zedong. Triunfa Mao, quién, en alguna ocasión, afirmó *que había que “desintegrar” China como un átomo, a fin de destruir el antiguo orden, pero, al mismo tiempo, crear una explosión de energía popular que llevara al país a cotas más elevadas.*³

La importancia de China en la actualidad nadie puede negarla. El Imperio reúne todas las exigencias para ser tal en un sentido no tradicional: expansionista, territorialmente fuerte y de gran extensión geográfica; con una economía que crece a ritmos inauditos; con un desarrollo cultural, científico y técnico de enormes proporciones e, ideológicamente, un referente de la Gran Armonía, la que podemos interpretar como interna y externa, con la presencia de Mao inicialmente.

El gran actor de hoy aparece como consolidado, aunque en permanente revolución, jugando un rol en el ámbito internacional y en lo supranacional, que lo obliga a mantenerse alerta frente a las reacciones de los imperios aún existentes; con gran cordialidad, respecto de otros que asoman fuertemente la cabeza y distintas posiciones políticas e ideológicas, que ya marcan el paso y lo hacen notar. Dentro de lo posible que nos ofrece el espacio de análisis para plantear otras ideas al respecto, expondremos algunos ejemplos en otro momento.

Lo que nos impele a seguir explicando la “vía” que estamos recorriendo, nos lleva por un camino sistémico con innumerables variaciones a seguir. Por lo mismo, es que estamos intentando encontrar sólo algunos puntos de enlace en la inconmensurable carretera a examinar.

Tres conceptos básicos, como hemos dicho pretendemos discernir, sobre todo porque es difícil o imposible ponernos de acuerdo sobre su definición y sus componentes de distinta catadura social.

El primero de ellos, lo hemos identificado como movilización social. No encaja en nuestra apreciación llamarlo de masas o de colectivo, como sugieren algunos investigadores y autores. Su connotación natural nos entrega un espacio amplio, en el cual se ensamblan otras explicaciones de contenidos y su correspondiente análisis. Tal ensamble a lo mejor no es permanente, sino circunstancial, porque tal condición puede ser modificada por nuevos tratamientos no contemplados para tal situación. Y esto es efectivo porque las explicaciones incongruentes en ocasiones pueden ser modificadas por el acuerdo o el desacuerdo. Un ejemplo de ello, son los procesos de negociación y conflicto, en los cuáles el comportamiento humano de las partes siempre es complicado en la existencia de una o de otra. Lo mismo puede resultar de encontrar algún elemento hasta entonces no considerado por las partes, y que bien puede hallarse en manos de un tercero y otros.

² KISSINGER, Henry (2012): p.112

³ Ibid.

El segundo de ellos, la violencia, con gran relevancia en la vida de las sociedades no es nuevo. Las manifestaciones de civilización y de cultura, que se encuentran en primitivas organizaciones entregan explicaciones históricas y antropológicas, en las cuales la vida de relación tiene asomos naturales de violencia.

Agreguemos a lo anterior, que la violencia actual se expresa en hechos, que sentimos y percibimos, con un énfasis catastrófico. No estamos refiriéndonos a la violencia natural que el hombre de hoy estudia para enfrentarla y frenarla, pero que bien pensado puede ser un anticipo que, en algunos casos, prospectivamente, se ve enfrentado a la violencia de los cambios climáticos, en cuya realidad puede anticipar los escenarios para prevenir la escasez de agua, la falta de alimentos, el derretimiento del hielo y el crecimiento del mar que amenazan, entre otros, el entorno en que procuramos vivir. La gente no crea conflictos a sabiendas de que la violencia puede estar presente rápidamente en ellos, enfrentándose a circunstancias adversas como reacciones de otra gente que piensa y actúa distinto.

La violencia puede tener énfasis racionales y contrarios a la vez, cuando, por ejemplo, no se entienden cabalmente las consecuencias de lanzar un misil nuclear sobre un lugar determinado del globo terráqueo. En segundos de tiempo la violencia ha sido arrojada en una dirección que se ha planificado y ejecutado con una intención que puede creerse está bajo control, pero cuyas consecuencias pueden convertirse en variables no identificables que bien puede devolverse hacia quienes iniciaron tal acción.

El tercer concepto, es aquel que podemos identificar como la **política**. Es tan viejo como las organizaciones sociales que los hombres reflexivamente han encontrado como una de las características de la vida de relación, y no por una casualidad, sino que asistiendo como actores y creadores de circunstancias en las cuales se vieron obligados a pensar, buscando quizás, en una primera aproximación con vivir, digámoslo así, armoniosa y pacíficamente en situaciones presumibles de riesgo y de conflictos. Tal vez lo que encontraron haya sido, dado el carácter restringido de la sociedad en épocas lejanas, con dimensiones de inmediatez, espontaneidad y precisión que garantizaban la estabilidad ya buscada de la misma y, por lo mismo, un conocimiento elemental de estructura social, esto es, un mundo organizacional en ciernes.

Estimamos que existe en lo expresado anteriormente, todo un proceso de aprendizaje y de comunicación que se va perfeccionando y que puede entregar información que permanezca entre los individuos que, además, puedan retener en forma perdurable parte de su contenido o bien desechar algo que no encaja en lo principal de la relación establecida entre ellos. En todo caso, es de suponer que lo que se mantenga opere en procesos mentales que van creando otros más ordenados no percibidos hasta entonces, en redes que se bifurcan, a lo menos socialmente.

En forma anticipada, digamos que hay rasgos no definidos todavía de diferenciación en los procesos sociales, entre ellos el referido a la política, el gobierno, la cultura política, el comportamiento político, la autoridad y el poder.

Con la forma y contenidos simples que estamos utilizando, comenzamos el intento de definir la política, base esencial para procurar desde tiempos remotos adentrarnos en los componentes de estructuras y procesos ocurridos en una común unidad, integrada por un conjunto de seres humanos residentes sobre un territorio en alguna medida delimitado, que constituiría una entidad prácticamente autosuficiente y regida por un gobierno relativamente autónomo.

Aquí comenzamos para intentar explicarla más tarde, la importancia del comportamiento humano orientado a la administración y el gobierno de los negocios públicos, apareciendo

asimismo la relación entre política y acción, la cual nos lleva necesariamente a otros planos del saber humano, en los cuales se puede advertir la Filosofía Política, la Teoría Política y la Ciencia Política, expandiéndose en direcciones conocidas y a otras sin explicación congruente todavía, como podría ser la de la Administración Pública que ya podemos atisbar.

El estudio de la política, en realidad, no comienza en los siglos sexto o quinto, antes de la era vulgar como quieren convencernos los autodenominados occidentales. Simultáneamente, antes o después, su relato ya es conocido por seres humanos de distintas latitudes que observan los hechos o acontecimientos que se producen alrededor de ellos y que, recién ahora, cobran importancia y preocupación, porque no es aún posible dar una explicación sensata e integral, aunque ya conocemos antecedentes de los mismos, sobre todo la notoria influencia de lo producido en Asia y en la parte mediterránea del África Media y parte de la Norte.

MOVIMIENTOS SOCIALES

Desde un comienzo, nos ha parecido conveniente emplear la denominación que encabeza esta parte del trabajo, pues es algo que nos permite penetrar en distintos planos y asuntos horizontales como también diagonales del aparataje organizacional e institucional, no sólo formal, sino también porque hacen posible conocer en alguna medida la conformación del Estado en sus particulares y plurales procesos y funciones.

Por otra parte, como nuestra intención es situar el asunto planteado de manera particular y tangencial, referido al Chile de hoy, en una época representativa de asuntos relativamente conocidos, con interpretaciones que, en general, aparecen sesgadas - de lo que no nos excluimos - el problema que pretendemos abordar, ni aún así resulta fácil. Es simplemente dicho, complejo.

El tema mismo consideramos que no debe ser explicado con conclusiones únicas, arbitrarias ni propias de algunos o ajenas a otros.

Los medios de comunicación existentes en nuestro país, constituyen un muestrario de ideas "contraproducentes", por decir lo menos; sin embargo, representan sucesos de gran relevancia de los cuales no podemos sustraernos, porque intentan ser reales y verídicos y además, muchos sobrepasan el ámbito interno.

Los movimientos sociales no son exclusividad de nuestro territorio. Se dan en muchas partes del globo, y pueden permitirnos tratarlos con gran libertad, puesto que sus hechos y fenómenos se proyectan para la interpretación angular de las disciplinas sociales y también de todo aquello que explica la autogeneración de los sistemas integrados por la mente humana. *Las características de los momentos que vivimos y las transformaciones a nivel mundial han generado cambios científicos y tecnológicos y la presencia de un nuevo orden internacional del cual no sabemos cuánto puede durar.*⁴

Otra razón fundamental en lo esencial, es el debilitamiento de la política, que afecta el régimen económico y el social, principalmente, extendiendo la cadena de efectos hacia otros sitios.

Por lo mismo, a ratos parecen provocarse momentos de ingobernabilidad, que, opuestos a la estabilidad de la nación, pugnan por apropiarse de las verdaderas razones de la gobernabilidad

4 LUHMANN, Nicklas (1997): p. 171

del Estado. Este fenómeno tan singular, no desconocido en el país, remueve los cimientos de la democracia, afectando directamente al sistema político existente.

Asuntos relevantes como banderas de lucha entre los integrantes de los movimientos sociales, difíciles de describir y aún identificar en los instantes actuales, exigen el equilibrio en la entrega de recursos para una sociedad de iguales, la cual no está definida de manera universal.

La cultura política muestra quiebres muy acentuados por la falta de disciplina individual e irresponsabilidad para tomar decisiones, lo que se traduce en una especie de desprecio, por la misma, que puede afectar su orientación en otros aspectos.

Las apariencias de debilidad que muestran los gobiernos de hoy y de ayer, para sancionar conductas reprochables en la "ciudadanía" la que conduce a quiebres organizacionales e institucionales, no resulta fácil de cualificar y cuantificar. La profundidad de tal actitud es demasiada como para encontrarles solución inmediata.

No basta, entonces, con decir que son problemas estructurales sin entender ni poder explicar cuáles son ellos. Todo esto sin discernir la toma de decisiones necesaria para darle solución. Una breve conclusión, por ahora, es que si los movimientos sociales trasuntan una cara política, ésta pierde todo derrotero que se manifiesta en acción.

Tal acción, si reconocemos que es política, debe explicitarse en una anticipada y clara manifestación prospectiva, que obedezca a una planificación estratégica. Si esto no se expresa es: 1) Porque no todos saben de ella; 2) Si existe la propiedad y objetivos que se persiguen, ellos son propiedad de unos pocos y 3) El apoyo logístico no es conocido por todos los que participan y esconden la propiedad ideológica de esos pocos, para que otros actúen enclaustrándose en lo que estiman correspondería a su intención.

No podemos sostener que están equivocados en lo que llevan a cabo, pero puede ser que existan otros factores aparentemente contradictorios que se movilizan sin ser controlados y que los analistas de su conducta califican como inapropiada y ajena a procurar estabilidad "democrática".

*¿Es qué ha muerto la Ley, y hay qué cambiarla desde sus cimientos para construir otro edificio institucional, el cual satisfaga a aquéllos que gritan por tenerlo?.*⁵

No podemos continuar el plantearnos las inquietudes que se reflejan en lo recién dicho, sin reflexionar en que lo que observamos responde, de todos modos, a una crisis, a una época novedosa que nos obliga a un reexamen de conceptos, de los descubrimientos y aceptaciones de nuevos modelos de convivencia social, y de procesos políticos que buscan identificarse con lo que sucede.

La comprensión preliminar de lo que acontece, nos lleva con rapidez a los cambios provocados por el lenguaje y/o símbolos que tal proceso provoca.

El reconocimiento de lo mismo obliga a un ordenamiento de intereses que debemos seleccionar, de caracterizar las nuevas situaciones operacionales que se produzcan, y al registro mental para su posterior utilización y memorización.

Ya hemos manifestado que los sistemas (sociales y otros) tienen la capacidad de autoregeneración permanente, notoria o no, lo cual, nos agrega la necesidad de ser conscientes de ello.

La movilización social obliga a la codificación de hechos y fenómenos del pasado, lo cual puede significar la existencia de engranajes listos para ser utilizados como mecanismos de integración, de asociación, de almacenamiento, de contribución, de combinación y de disociación. El "disco duro" de la mente tiene una especial importancia para trabajar con todos esos elementos, como también para guardar algunos que puedan ser utilizados en el futuro y no considerados para ser trabajados en el momento.

La relatividad de la validez en esos elementos tiene siempre algo que decir para su significado en cambios y posteriores expresiones del sistema social.

Hasta ahora en exposición de ideas, podemos sostener que la movilización social tiene un comportamiento que, en gran medida, le es propio, pero que está sostenido por la condición histórica, económica, política, jurídica, cultural y religiosa, que corresponde a sus sostenedores. Las condiciones epistemológicas que encontramos en relación al tiempo transcurrido, los lugares geográficos en donde se producen los acontecimientos internos y externos de la misma, entre otros, permiten que su creación existencial dependa de valores, normas y principios que se acompañen con crisis y conflictos que pueden conducir a cambios de naturaleza diferenciada, además de permanentes y esporádicos. Lo mismo conlleva a la innovación, la cual debe ser esencialmente calificada por predominancia o decadencia, de acuerdo con la complejidad de los resultados que se obtengan.

En los aspectos señalados, el comportamiento tiende a agrupar las esferas políticas, sociales y culturales en dirección a las transformaciones estructurales que puedan producirse y que, a lo mejor, los afectan. Entre lo que se puede citar como un asunto cercano, está el problema de la desobediencia y protesta de adolescentes y jóvenes, especialmente respecto de la estructura educacional y sus procesos generalmente inconexos en la definición del sistema existente.

Un adelanto excepcional para nuestros conocimientos de una época se encuentra en *Crisis of the Republic*, referido a "La desobediencia civil" en la primavera de 1970 por el Colegio de Abogados, en la obra ya citada de Hannah Arendt:

¿Qué fue lo que inspiró este grito de desesperación?

*- Fue el desastroso incremento de la delincuencia callejera o la percepción más sutil de que "la dimensión del mal expresado en las tiranías modernas ha socavado toda sencilla fe que en la importancia radical de la fidelidad a la ley" junto a una amplia evidencia de que las campañas de desobediencia civil bien organizadas pueden resultar muy eficaces para el logro de deseables cambios en la legislación*⁶

Pero, ¿se puede encontrar alguna semejanza entre lo que sucede hasta ahora en la República de Chile con lo que llamamos burdamente la protesta que desde 2009 - "revolución de los pingüinos o de los alumnos de educación secundaria"- viene dándose en la parte central del país y ahora se ha extendido a otros ámbitos de lo que denominamos la sociedad civil, o bien, queremos entender como participación ciudadana?.

En un comienzo, antes de la salida de los estudiantes universitarios el 2010, apreciamos una común unidad de interés en esos manifestantes. Tal hecho se hace presente nuevamente en el 2013 en los alumnos secundarios, -"tomándose el Instituto Nacional" que depende del Municipio de Santiago- el cual ha sido, hasta ahora, símbolo de la educación chilena secularizada.

⁵ ARENDT, Hannah (1998): p. 119

⁶ Ibid.

Desde ahora, cabe recalcar que los actores que han guiado tal comportamiento son otros; como asimismo podemos advertir una abierta connotación política en el mismo y, además, la participación de terceros, calificados de extremistas, cuya evidencia aparece en el daño provocado a bienes en la propiedad pública y privada, que han trastocado la conducta de personas humanas.

A estos “elementos de evidencia, hasta ahora no definidos” se agrega la delincuencia, no representada en las peticiones de los movilizados estudiantes. Este tipo de acción comienza a extenderse desde la parte central del país en todas las direcciones que marca la brújula imantada de comportamientos que pueden sumarse a los ya mencionados.

Aquí, como dice Luhmann *No se trata sólo de una minimización de estándar de la racionalidad óptima para el proceso de decisión único en el sentido de los conceptos de racionalidad limitada y del comportamiento satisfecho.*⁷ El concepto que está en el centro de lo expresado es el proceso de decidir, que ya no se encuentra en un solo grupo movilizado, puesto que la decisión expresa como unidad en un comienzo, una cantidad de posibilidades aprobadas y negadas.

La interrogante es si la movilización y el comportamiento resultan fáciles de traducir en una unidad sistémica que se percibe congruente, para que el sistema social lo apruebe y lo integre de lo fáctico a una totalidad mayor que sea capaz de influenciar la realidad y seguir en la dinámica propia de autogeneración.

La participación ciudadana no resulta fácil de obtener para identificarla en un concepto tan amplio y complejo como es el de la sociedad civil.

Por lo mismo, sin pretender extendernos en el tema, nos parece necesario preguntarnos, cuál es el grado de extensión de esta movilización y quiénes realmente la guían. En ningún caso, sin salirnos del espacio que ella abarca, dudamos que su dirección no esté en manos intelectualizadas e ideologizadas que necesariamente están atadas a estructuras y procesos organizacionales conocidos, pero que también pugnan por independizarse en orientaciones diversificadas.

La estrategia de su comportamiento obedece a cambios que se han producido con cierta lentitud antes de la Segunda Guerra Mundial y luego, por los hechos y fenómenos que han sido identificados y que han ocurrido en las dos últimas décadas del siglo 20. Las pruebas de aciertos y errores que se han producido en la segunda mitad del mismo período, nos indican que la intelectualidad nacida de esos acontecimientos pugna por hacerse del poder en el sistema político-social. En esto hay áreas que reconociendo su existencia deben sí ajustarse a organizaciones e instituciones diferentes. La flexibilidad de nuevas estructuras hace posible un cambio. Las nuevas motivaciones que han surgido, representan bastante el producto de procesos identificados por su permanencia, lo cual no se ha opuesto a los procesos de transformación política, pero que pueden atentar para cambiarlas. Por ahí se cuenta la aparición del liberalismo renovado y la inestabilidad probada del Estado del Bienestar, incluidos el fracaso del mismo en Europa del siglo XXI con España, Francia y últimamente la movilización social en suelo escandinavo, por citar sólo a estos países y añadir a Suecia, con la incertidumbre que provoca junto a hechos y fenómenos que puedan resultar inaceptables.

Lo importante ha sido, con todo, corroborado por la necesidad de cambiar en el país la estructura del sistema educacional, lo cual no es un proceso fácil de congeniar con las dificultades que muestra el Estado nacional, carente de recursos financieros, con una política económica sujeta a las vaivenes que pueda provocar la globalización como también la internalización, fenómeno éste que tiene una estructura movidiza que obedece a vaivenes sujetos de conveniencia en los

cuales el conocimiento de las ideas es un factor importante. En síntesis, la educación puede afectar el proceso de desarrollo y crecimiento integrados de la nación, sobre todo porque las exigencias de cambio pueden chocar con la limitación de competencias del Estado.

Procurando terminar con el tema en comentario, hay que añadir que a la “primitiva” movilización estudiantil y a su comportamiento, se han ido agregando, ya sea porque han constituido asuntos ciudadanos cuasi paralelos o bien novedad generalizada por la mundialización, favorecidos por los medios de comunicación más rápidos y relevantes que hace “tres décadas”; el crecimiento de la población mundial; las economías emergentes o ya desarrolladas y las que se encuentran en otra condición; la aparición del terrorismo universal que puede tener justificación sagrada o de distinta connotación; la búsqueda de una nueva definición de matrimonio o de convivencia y la de género; los grandes temas de justicia social, el rechazo a la diferenciación étnica, la creación de recientes Estados (Estonia, Letonia, Lituania, entre ellos) constituyen sólo una mención por ahora, y conveniente nos parece leer *El auge Global de la violencia religiosa.*⁸

VIOLENCIA

Los contenidos temáticos a desarrollar sobre el particular, debemos advertir, que los vamos a situar en el espacio que nos proporcione la política. La dimensión considerada, debemos acotarla al espacio a ocupar para el trabajo de esta ocasión, aunque la misma, sin duda, pueda sobrepasar límites inconmensurables para nuestros propósitos.

Hasta ahora, cabe decir que hemos procurado definir el concepto, como también diferenciarlo de aquel otro que muchas disciplinas con su propio lenguaje intentan utilizar. (Lo importante de esto es que analizan y tratan en su oportunidad fenómenos distintos entre sí y que tendrían sentido de acuerdo a la diversidad en sus planteamientos).

Para Aróstegui prolifera *a partir de los años 60's una derivación directa de lo que representa la crisis de la primera gran crisis global en la segunda postguerra y de las relaciones difíciles entre los componentes del mundo occidental y los espacios no desarrollados a partir de la mitad del siglo XX. Empeoramiento de las condiciones en los países más desfavorecidos de América del Sur, África y Asia, de los nuevos movimientos sociales en Europa y América (sic);*⁹ fenómenos de la guerra fría, de la discusión de espacios de influencia a escala mundial entre las grandes potencias de entonces. Representa multipolaridad como hechos y fenómenos sociales.

Lo expresado puede conducirnos a definir la violencia, como una situación de interacción, entre a lo menos dos sectores sociales, que afecta la integridad física y moral, con sus presiones o sus actuaciones simbólicas y culturales. El uso de la fuerza entre ellos, como un factor específico, es el carácter discriminatorio, en la creación de situaciones de violencia.

La violencia es una acción o estado o situación que se genera siempre y se cualifica de manera exclusiva en el seno de un conflicto de carácter consensuado o no.

Desde un punto de vista político, presenta a lo menos dos tipos de acciones:

- 1) Ideologización
- 2) Instrumentación.

⁸ Cfr. GUERGENSMEYER, Mark (2001)

⁹ ARÓSTEGUI, Julio www.chistcon.org/doc.- mayo de 2003

⁷ LUHMANN, Niklas (1997): p. 48

Es un factor social y un fenómeno histórico presente en movimientos, corrientes o partidos políticos, que, en ocasiones, puede prescribirse, justificar su uso o bien manifestarse en una ambigüedad de consenso.

Para una apreciación más amplia, que conduzca a ella, es preferible buscar una explicación mayor, sobre todo porque no nos debemos alejar de lo que está ocurriendo en el país en el período actual del 2013.

Un asunto importante de considerar, en los movimientos sociales en el país y el comportamiento de sus integrantes, y que no es reciente, dice relación con la demanda de instituciones. Podemos suponer que ella, está orientada a productos políticos nuevos para el país. A esto se puede agregar que el conocimiento de y sobre las instituciones puede ser transferido de un lugar, condición geográfica, histórica y cultural a otro para ser estructurado, sacando el mayor y mejor orden de los procesos producidos y vigentes en ese lugar, según alguna tendencia.

En Chile, lo manifestado hasta ahora, nos hacen recordar la denominada “lenta transición hacia un sistema democrático” mencionando el año 1983; la Constitución de 1980; las numerosas divisiones entre los partidos que operan con la estrategia de la Alianza Democrática en una primera etapa; 1985 como el año de conformación de la Alianza Democrática; 1988 como el de la convocatoria de un plebiscito de acuerdo a la Constitución de 1980; la conformación del comando del NO y los partidos de la concertación; 1989 el período de realización del plebiscito y de reformulación de la Constitución con 84 modificaciones (y reemplazo del artículo 8°). *¿Podríamos pensar, integrando lo indicado más arriba, que la movilización social y su comportamiento expansivo en la nación tienen visos que advierten, sin saberlo expresar debidamente que necesitamos modificar realmente la institucionalidad nuestra?*¹⁰

El estudio simplificado de resultados de investigaciones, preferentemente realizado en países desarrollados, nos ofrece un cuadro interesante sobre materias que intentamos identificar en Chile. Entre ellos, el concepto de democracia se mastica una y otra vez para deglutirlo, lo cual no resulta fácil de digerir porque el sistema digestivo de la ciudadanía no utiliza las mismas levaduras para leudarlo.

También con lo anterior, encontramos opiniones que pueden resultar aberrantes o insólitas a lo menos, como ocurre con la idea de instalar el parlamentarismo en la República; la participación en los asuntos del Estado, considerando la igualdad de sus componentes; la descentralización de la autoridad y del poder para administrar y gobernar; el cambio en el sistema electoral, integrando otros entes que existen, pero que no se estructuran de igual manera que los organismos centrales. *¿No se puede considerar acaso la etnicidad actuante?. Es cierto que se han abordado sin conocer todavía sus resultados políticos y sociales, como también culturales, de lo que significa el género de la población como asimismo el concepto de matrimonio civil. Por su parte, ¿tiene alguna forma de solución, a lo menos nacional, concebir adecuadamente nuevas estructuras y procesos integrales para el sistema educacional? o ¿es qué es necesario mirar en direcciones externas para importar nuevas condiciones institucionales para él?. (Lo uno y lo otro son plausibles, pero...).*

Hasta ahora, notamos como observantes interesados, en el conflicto que se ha creado o se puede crear vinculado a la institucionalidad reseñada está ligado a manifestaciones de violencia, lo que se repite con reticencia y periodicidad impactante, sin que asome alguna solución.

Además, querámoslo o no, el país está marcado principalmente por elecciones presidenciales y parlamentarias. Agréguese a ello la experimentación que se produce con la utilización

instrumental e ideológica en el proceso de primarias. Lo mismo sucede con el término de un período presidencial que, formalmente, termina en marzo de 2014, pero cuya definición se presume terminada en 2013.

Si lo que decimos pudiera ser el trasfondo de los motivos de la movilización, las tareas que podrían variar para dilucidar los problemas “ambientales” que nos rodean, tendrían que fijar y definir prioridades. Todo lo cual, sin embargo, no cumpliría con los requisitos exigidos para vivir en democracia.

Si efectivamente, parte de la ciudadanía plantea la necesidad de otras instituciones, lo que puede ocurrir es la introducción de caballos troyanos, cuyo interior en la época actual, se puede definir con anticipación. Importar instituciones para satisfacer demandas internas, comporta una estructuración y procesos ideológicos, muchos de los cuales no han resultado provechosos. La muestra está muy cercana de nosotros en las ideas de instaurar una asamblea constituyente para provocar el cambio, y también en lo que ha significado el Estado del Bienestar para el fracaso institucional, el cuestionamiento de ciertas élites y la vergüenza de gobiernos acordes con él. No estamos diciendo que queremos por nuestra parte la desaparición del Estado. No, porque somos partidarios de un Estado fuerte, no autoritario ni totalitario, pero claramente institucionalizado, normado para condiciones de transparencia, reciprocidad y que permita cautelar derechos, atribuciones y obligaciones contractuales en la institucionalidad.

En las condiciones del país, imperantes en la actualidad, el conflicto como congénere de la violencia obedece a razones no casuales e impensadas de actores que efectúan las marchas estudiantiles y de otros que también las acompañan, y que, en ocasiones se infiltran en ellas. Los mismos están marcados por procesos provocados y causados por una u otra organización social, que puede mostrar incluso identificación pública en la cual aparecen símbolos y consignas conocidos y que pueden llegar a confundirnos.

El conflicto no provoca siempre violencia física en personas naturales y jurídicas, pero no se excluye de hacerlo oralmente, directa e indirectamente, y también físicamente y diluirse en la violencia que se especifica y también generaliza.

*La sociedad es considerada una unidad, esto es, como un orden social unitario, basado en un orden moral, EN ELLO; el proceso social es concebido como un movimiento circular en torno a una posición central de equilibrio.*¹¹

La definición de un concepto tan necesario para entender lo que ocurre en el país, tal como queda a la vista, parece exigua, y de hecho lo es. Pero su importancia radica en su fuerte contenido calificado como un proceso social. Y, como tal, debe atenderse a que la sociedad constituye un todo, no estático sino de dinamización permanente, y como autogenerativo. Aunque podemos encontrar otros elementos de juicio, no se apartan de las ideas de conflicto y violencia que ya hemos mencionado.

No entendemos que la violencia pueda llegar a ser un derecho. Si así fuera, estaría institucionalizada. Lo que ocurre en las relaciones internacionales hoy en día, nos dan ejemplos notorios de violencia, a las cuales organismos de la mundialización condenan por diferentes medios. Sin embargo, la realidad nos enseña que es muy difícil sujetar o convencer a los actores y autores de fuerza y violencia. Además, porque todas las acciones son respaldadas por potentes naciones que no dan explicaciones sobre su conducta. Tal es el caso de Irán y

10 ALCÁNTARA SÁEZ, Manuel (1989): pp. 57- 73

11 GURACIARENA, Jorge (1998): p. 258

Siria, por citar lo inmediato, a sabiendas que existen otros países que operan en condiciones de subordinación para hacerlo según órdenes invisibles que emiten.

En el caso de Chile, debemos agregar que hay organizaciones que impelen a otras en la llamada sociedad civil, las cuales se caracterizan por diversos tipos de factores sociales y psicológicos. Están, en efectos, los planos de movilización social donde se encuentran la más crucial cuestión política que está referida a: ¿Quién manda a quién?, y donde surgen, por ejemplo, conceptos como poder, potencia, fuerza, autoridad y violencia que, según Arendt, son medios por los que el hombre domina al hombre, y pueden identificarse como *sinónimos porque poseen la misma función*.¹² Definirlos particularmente es un tema que no podemos rescatar en estos momentos.

Sin embargo, lo que podemos prospectar levemente, es que la política destaca como elemento principal en las “aspiraciones” de ciertos organismos de la civilidad. Las opiniones que podemos rescatar sucintamente de esos conceptos, es que el sistema político no es para abordarlo sólo públicamente y con una óptica generalmente ideologizada, no bastando con ello si el significado final de que algunas de sus intervenciones sea quebrar y reemplazar el Estado.

En estos complejos procesos, es dable que podamos aceptar ciertos grados de movilidad que se encuentran en los subsistemas políticos y no en los movimientos y comportamientos sociales, como puede ocurrir con los grupos de interés y de presión y con otros calificados en la horizontalidad de los extremos como lo insinúa *Norberto Bobbio*.¹³

La existencia de grupos de presión-interés se da entre los ambientalistas y ecologistas, como ha sucedido no hace mucho en Freirina y Aysén, Magallanes y la 2^{da} región del país, por problemas de contaminación y de modificación profunda de las condiciones de vida humano-geográficas existentes, y otras que se han anunciado han de venir con su presencia propia. Para terminar con lo hasta aquí reseñado, no nos olvidemos de citar la violencia y la fuerza manifestada en la zona centro sur, concretamente en lo que se ha denominado la Araucanía, con la destrucción de bienes materiales, muerte de seres humanos y la dimensión alcanzada por lo que públicamente el gobierno, algunos partidos políticos y grupos corporativos y de otra naturaleza han denominado violencia y fuerza terrorista.

POLÍTICA

Procuraremos al definirla, porque ya lo hicimos elementalmente con anterioridad, evitando confundir ésta intención que existe sobre ella en las ciencias sociales y humanas, las que separadamente tienen matices etimológicos que nos impiden entrar en confusiones.

Tal asunto consiste en realidades que el conocimiento sobre determinadas acciones, hechos y fenómenos, relacionados al hombre en una dimensión global, hace distinción de género y comportamientos, como también de razonamientos sobre etnias, diversidad de la cultura, ubicación geográfica, desarrollo, subdesarrollo; riqueza y pobreza, etc., que pueden ser enfocados con visiones distintas y contrariarse entre sí, pero sin la pretensión inmediata de destrucción, salvo cuando de ello surgen posiciones extremas. La humanidad tiene ejemplos cercanos al día de hoy que ilustran la cita.

¹² ARENDT, Hannah (1995): pp. 138 - 150

¹³ Cfr. BOBBIO, Norberto (1996)

Por de pronto una especie de “opinión universal” no excluye a Chile, con algunos, de hablar de ella estimando su presencia como malsana y pestilente, calificando su existencia como de algo perverso en condiciones de putrefacción.

Pero, para *Sartori*¹⁴ la política tiene autonomía (respecto de objetos de conocimiento parentales) y tal carácter no debe entenderse en un sentido absoluto, sino más bien relativo. Sobre el particular este autor e investigador sostiene que hay cuatro tesis: a) la política es diferente; b) la política es independiente; c) la política es autosuficiente, porque se explica a sí misma y d) la política es una causa primera, una causa generadora no sólo de sí misma sino también de todo el resto, dada su supremacía.

Sin meternos en honduras, porque el asunto no es simple y él tiene una visión que la expone latamente, nuestra intención es sostener que quienes tienen la responsabilidad de asumirla, y producir acciones coherentes de acuerdo con su responsabilidad primordialmente ética y moral en el sistema político, en el cual se desenvuelven como actores en propiedad, puede llevarla a una condición como la descrita más arriba.

Del modo expresado, en el país se han producido hechos y circunstancias que hacen pensar que las ideas de amigos y enemigos, sustentadas entre otros por Karl Schmidt en tiempos no tan lejanos al actual, parecen revivir.

Juicios en que se mezclan la Filosofía política con la Ciencia Política y la Sociología, nos llevan a pensar que ideológica y encubiertamente existen posiciones, que no olvidan a los mentores de tales acciones y que pueden conducirla a su descomposición.

Por su parte las instituciones políticas, entre las cuales se encuentran internamente el Legislativo, el Ejecutivo y los partidos políticos, de acuerdo a un razonamiento elemental, aparentemente sin reaccionar al cuestionamiento que existe sobre ellos, están divididas ante la opinión pública. Su entidad se vierte, en los momentos presentes, como propiedad cautiva de los medios de comunicación tanto internos como externos.

La movilización social y la participación ciudadana, se conjugan con la reacción de algunas partes de la sociedad civil y con el sistema político-económico y cultural. Por lo mismo, no queremos entrar en contradicción, considerando seriamente la participación política, la representación de igual naturaleza y el proceso electoral en las condiciones que vivimos todos los cuales deben responder de sus obligaciones, derechos, autoridad y obediencia.

Movilización social y participación ciudadana encuentran como ejemplos vigentes en la actualidad a los estudiantes que pertenecen a la división del sistema educacional básico, medio y superior. A lo mismo concurren sindicatos, gremios, ecologistas y ambientalistas, colegios profesionales y transgresores violentos del ordenamiento público, jurídico, social y económico.

También podemos apreciar la participación ciudadana en distintas partes del territorio que reclaman sus derechos a mejores condiciones de vida, salubridad, atención para sectores etarios y poblaciones de variada naturaleza que en lo público hacen responsable al gobierno y a la necesidad de legislar, dirigiéndose también a la responsabilidad de las organizaciones del sector privado.

¹⁴ SARTORI, Giovanni (2003): p. 201

Aunque puede resultar no suficientemente válido decir que, en alguna medida, está en juego la gobernabilidad, y la estabilidad de los sistemas políticos, económicos y sociales, también puede afectar la soberanía del país y la solidez del Estado. La importancia de los medios de comunicación no es sólo internamente, sino que, las ocurrencias de circunstancias como las mencionadas, también son conocidas y dimensionadas por los agentes de la comunicación externa, los cuales incluso pueden intervenirlas, asociarlas a otros centros de interés y apoyarlas.

No caben explicaciones al respecto, pero sí hacer referencias a lo menos de que hay variables que bien se pueden controlar en los sistemas políticos, económicos y sociales por quienes gobiernan, pues obligados o no, deben velar constantemente por mejorar la calidad, la eficiencia y la simplicidad de los actos normados por la legislación, y asimismo impulsar y materializar sus actos en las políticas públicas, sea que existen y sea que constituyan novedades en los actos de lo que impulsa la gobernanza actualizada permanentemente desde el interior y el exterior.

No deja de ser atractivo plantear en esta parte del trabajo en forma general, la importancia que reviste para un gobierno, aun encontrándose en situación conflictiva para negociar sobre la movilización social y sobre la violenta reacción de actores que no aceptan la conducta de quien administra y gobierna el país, sobre la que corresponde revisten las políticas públicas. Todo ello, reconociendo que contribuyen las políticas públicas esencialmente a la dinámica que pueden provocar los productos del sistema político. Con lo mismo, estamos reconociendo la existencia del Estado y, aunque resulte redundante para la opinión de algunos sectores "reales" que sirven en él y rechazan su existencia, a su condición de nacido en democracia.

Por lo indicado, las políticas públicas no se encierran en una única definición conceptual. Pero desde la perspectiva de la ciencia política, corresponden al conjunto de actividades de las instituciones de gobierno o de quienes pueden convertirse en agentes para iniciarlas y dirigir las a tener una influencia determinada sobre la vida de los ciudadanos.¹⁵

Aceptamos, que existen otras opiniones sobre ellas, las cuales conducen a agregar nuevos elementos de juicios, en los cuales se sostienen la exigencia de un entorno de democracia estable y la persistencia en el tiempo de plataformas de observación independientes situadas fuera del gobierno, desde los cuales los estudiosos pueden analizar y criticar las diversas direcciones de las acciones públicas. Chile no es ajeno a la existencia de tales organizaciones.¹⁶

Las políticas públicas tienen una natural disposición cambiante a través del tiempo. Los problemas del Estado de hecho son distintos, sea por la tecnología incorporada al estudio de la eficiencia y eficacia de las mismas; sea nueva conciencia sobre la importancia estratégica de la credibilidad de las políticas y una mayor disposición discrecional a delegar importantes poderes para su elaboración a organismos de alta sensibilidad y de considerable independencia política respecto de los detentadores de la soberanía política.

A lo anterior hay que agregar un elemento de importante participación en los objetivos y resultados cuantitativos y cualificables, sobre todo, la planificación estratégica que deben revisar constantemente los responsables que han aceptado encontrar resultados positivos, y que consiste en el establecimiento de procesos y funciones logísticas

capaces de mantenerse en el tiempo, para efectos de elaboración, ejecución y control, sin que se deje de considerar el cambio necesario y producente, de manera principal, de las estructuras de cambios institucionales.

Desarrollar ideas, procedimientos y normas para reglamentar en el sistema social los juicios emitidos, es harina de otro costal y tampoco de molinos de viento.

15 ALCÁNTARA SÁEZ, Manuel (1995): pp. 57 - 73

16 GOODIN, Robert y KLINGEMANN, Hans-Dieter (2001): pp. 795- 933. De las mismas se han extraído algunas ideas básicas y diferentes entre sí.

Conclusiones en tránsito

- 1) Si lo articulado en el corto trabajo expuesto se debe suspender por ahora, el ahondar en los conceptos principales, si hay condiciones y oportunidades más adelante para hacerlo, esperémoslas.
- 2) La movilización social va a seguir en el tiempo, por muchas razones que los individuos y grupos que se constituyen de manera consonante en lo que respecta, a ciertas visiones o grandes propósitos, lo hagan considerando experiencias y resultados positivos que conduzcan al equilibrio y estabilidad de la democracia.
- 3) La violencia existe, pero no es un principio ni un valor, no se sustenta en plataformas autoritarias ni totalitarias de gobiernos que presumen de todo lo que ellos sostienen como ideas que no se pueden cambiar.
- 4) La política es consustancial a la existencia del ser humano. No es invariable no tiene siempre un mismo tipo de escenario para hacerse presente. No basta la "ciudad", donde en tiempos pasados, las asambleas constituyentes podían realizarse y obtener con la mano levantada acuerdos consensuados.
- 5) La preservación de la cultura política que es cultura ciudadana, no se obtiene siguiendo caminos unilaterales, ni tampoco desvíos en los mismo que, a poco andar, emplean la señalética de "prohibido seguir".

BIBLIOGRAFÍA

- ARENDR, Hannah (1998): *Crisis de la República* (Madrid, Editorial Taurus) 119 p.
 _____ (1995): *De la historia por la acción* (Barcelona, España, Edición Paidós) 171p.
- KISSINGER, Henry (2012): *China* (1° edición en Castellano, Argentina, Editorial Ramdom House Mondadori, S.A)
- LUHMANN Nicklas (1997): *Organización y decisión. Autopoiesis, acción y entendimiento comunicativo* (México, Editorial ANTRHOPOS, Universidad Latinoamericana) pp. 197-171
 _____ (1998) *Teoría de la sociedad* (Vol. 2 N° 8, HH. CCI-C12, México, U. de G. Metapolític
- GUERGENSEMEYER, Mark, (2001): *Terrorismo Religioso, el auge global de la violencia religiosa* (Madrid, España, Editorial Siglo XXI) 358 p.
- ARÓSTEGUI, Julio www.chistcon.org
- ALCÁNTARA SÁEZ, Manuel (1989): *Sistemas políticos en América Latina* (Vol. 1, Madrid, España, Ediciones Tecnos, S.A.) pp. 57 - 73.
 _____ (1995) "Gobernabilidad, crisis y cambio". (México, Fondo de Cultura Económica)
- GURACIARENA, Jorge (1998) *Redes y clases sociales en el desarrollo de América Latina* (Buenos Aires, Editorial Paidós) 258 p.
- GOODIN, Robert y KLINGEMANN, Hans-Dieter (2001): *Nuevo Manual de Ciencia Política* (Madrid, España, Ediciones Istmo, S.A.) pp. 795 - 933
- SARTORI, Giovanni (2003) *La Política. Lógica y Método en las Ciencias Sociales* (México, Fondo de Cultura Económica) 201 p.